

Declaración Internacional sobre Salud Mental Juvenil

Una visión, unos principios y un plan de acción compartidos para la prestación de servicios de salud mental a jóvenes de 12–25 años



Imagina un mundo donde:

- **Todos los jóvenes** tengan una vida plena y puedan cumplir sus sueños y esperanzas
- Todos los jóvenes sean respetados, valorados y ayudados por sus familias, amigos y comunidades
- Los jóvenes sientan que tienen la capacidad de ejercer su derecho a participar en las decisiones que les afectan
- Los jóvenes con problemas de salud mental reciban el apoyo y la asistencia que necesiten, cuando y donde lo necesiten
- Ninguna persona con problemas de salud mental tenga que soportar estigma, prejuicios ni discriminación
- El papel de apoyo a los jóvenes por parte de la familia y los amigos es valorado y estimulado

Objetivos para los próximos 10 años

1. Los índices de suicidio entre jóvenes de 12–25 años se habrán reducido al menos en un 50% durante los próximos diez años. Este objetivo mínimo significa que no aceptamos que la muerte de un joven por suicidio sea inevitable.
2. Todos los jóvenes serán educados de modo que puedan preservar su salud mental, sean capaces de reconocer signos de dificultades de la salud mental y sepan cómo acceder a ayuda para la salud mental si la necesitan.
3. La formación en salud mental juvenil será un componente estándar de todos los programas de formación de atención sanitaria, social y juvenil.
4. Todos los servicios de atención primaria utilizarán protocolos de valoración e intervención de salud mental juvenil.
5. Todos los jóvenes y sus familias o cuidadores tendrán acceso a servicios especializados de valoración e intervención en salud mental en espacios adecuados para los jóvenes.
6. La valoración e intervención especializadas serán accesibles de forma inmediata para todos los jóvenes que las necesiten con urgencia.
7. Todos los jóvenes de 12–25 años que necesiten intervención especializada dispondrán de continuidad asistencial en la transición de la adolescencia al inicio de la fase adulta. Las transiciones de un servicio a otro se realizarán siempre mediante una derivación formal y presencial con participación del joven, su familia/cuidadores y de cada uno de los servicios involucrados en su atención.
8. Dos años después de haber accedido a servicios especializados de salud mental, el 90% de los jóvenes podrán declarar que participan en una actividad social, ocupacional o educativa significativa.
9. Todos los servicios de salud mental juvenil especializados de nueva creación deberán demostrar la participación de jóvenes en el proceso de planificación y desarrollo de los mismos.
10. Un mínimo del 80% de los jóvenes podrán declararse satisfechos de su experiencia asistencial en los servicios de salud mental.
11. Un mínimo del 80% de las familias se declararán satisfechas de haberse sentido respetadas e incluidas como participantes en su atención.

¿Por qué una Declaración Internacional sobre Salud Mental Juvenil?

“Las declaraciones internacionales que articulan valores, objetivos y normas fundamentales han desempeñado un importante papel en la mejora de la calidad de la asistencia en diversas áreas de la medicina”

(Bertolote & McGorry 2005)

La Organización Mundial de la Salud (2011) reconoce la salud mental como uno de los principales problemas sanitarios que afectan actualmente a los jóvenes en todo el mundo.

En este momento, uno de cada cuatro jóvenes de 12–25 años está sufriendo un periodo con problemas de salud mental, y es probable que tres cuartas partes de los adultos con dificultades de salud mental hayan desarrollado esas dificultades antes de los 24 años *(Kessler y cols. 2005)*.

La Declaración Internacional sobre Salud Mental Juvenil (2011) articula principios y objetivos fundamentales para la prestación de servicios de salud mental juvenil. El objetivo de la declaración es influir sobre cómo piensan y responden las personas a las necesidades de salud mental de los jóvenes, y se utilizará para recabar apoyos para desarrollar servicios de salud mental juvenil oportunos y adecuados en todo el mundo.

Antecedentes de la Declaración

La Declaración Internacional sobre Salud Mental Juvenil se desarrolló a partir de la Cumbre sobre Salud Mental Juvenil que se celebró en Killarney, Irlanda, el 19 de mayo de 2010. Esta cumbre proporcionó un foro donde jóvenes, familiares, clínicos, investigadores y responsables políticos pudieron compartir prácticas innovadoras e investigación en el campo de la salud mental juvenil y debatir el contenido de esta declaración.

Más de 80 personas procedentes de Irlanda, Reino Unido, Australia, Canadá, EEUU, Países Bajos y Nueva Zelanda participaron en el proceso, y sus comentarios y aportaciones sentaron las bases de la declaración. La declaración incluye un texto escrito por un joven irlandés defensor de la salud mental juvenil, y durante la redacción del texto se contó con la colaboración de otros jóvenes irlandeses, que aportaron sus opiniones.

La cuestión de la salud mental juvenil: el punto de vista de los jóvenes

Si los jóvenes no sienten que tienen alguien con quien hablar o un lugar donde acudir para recibir apoyo y atención especializados, ¿cómo se les puede ayudar? La desafortunada realidad para muchos es que no pueden recibir esta ayuda, lo que puede llevar a desenlaces muy tristes, y a menudo trágicos, para algunos. La consecuencia son los altos índices de suicidio, muerte prematura y discapacidad entre los jóvenes, y demasiadas vidas frustradas e infelices.

Un deficiente acceso a servicios de asistencia y apoyo a la salud mental de calidad dificulta la capacidad de muchos jóvenes para contribuir plenamente como participantes activos en la sociedad. Cada vez que un joven se ve superado por los retos que debe afrontar y no tiene nadie a quien acudir para recibir el apoyo que necesita se pierde la oportunidad de estimular su capacidad de resiliencia y la posibilidad de recuperación de un problema de salud mental.

Los jóvenes están preparados para el cambio. Estamos preparados para participar en servicios y organizaciones desde donde hacer oír nuestra voz. Queremos que nuestra participación en el proceso esté garantizada y sea valorada. ¿Qué mejores expertos puede haber que las personas que conviven a diario con estas situaciones? ¿Cómo se pueden rediseñar los servicios, o reducir el estigma, sin la guía de estos expertos? En el ámbito internacional hemos visto lo bien que funciona escuchar a los jóvenes en organizaciones que trabajan para la salud mental juvenil en Australia, el Reino Unido e Irlanda.

Todo joven, independientemente de dónde viva, tiene el mismo derecho a acceder a servicios de asistencia y apoyo de calidad que puedan ayudarle a superar sus problemas de salud mental. Es por ello que esta declaración tiene relevancia internacional y debe recibir el apoyo de todos los que valoran la contribución que los jóvenes hacen a nuestras comunidades. Mejorar los servicios de salud mental y modificar la forma en que las personas piensan sobre la salud mental juvenil en todo el mundo es nuestra clave para el cambio.

Declaración Internacional sobre Salud Mental Juvenil, elaborada por el ACAMH Special Interest Group in Youth Mental Health, con la contribución del Profesor Patrick McGorry y el Dr. David Shiers.

Aprobada y difundida por la International Association for Youth Mental Health (IAYMH), octubre 2013.

Objetivos de la Declaración

La declaración establece diversos objetivos organizados en cinco áreas de actuación:

1. Convertir la reducción de la mortalidad evitable en un objetivo de salud pública

Reducir los índices de mortalidad relacionados con problemas de salud mental entre la población juvenil.

2. Alfabetización en salud mental

Concienciar a los jóvenes, las familias y las comunidades sobre los determinantes y las necesidades de salud mental de los jóvenes de entre 12 y 25 años. Minimizar cualquier obstáculo para que los jóvenes con problemas de salud mental se puedan integrar plenamente en sus comunidades y en la sociedad.

3. Reconocimiento

Organizar actividades de formación para los profesionales de la asistencia sanitaria y social sobre las condiciones óptimas para detectar y dar respuesta a los jóvenes con necesidades de salud mental.

4. Acceso a ayuda especializada

Crear, promover y evaluar servicios de salud mental juvenil especializados e integrales, proporcionados por profesionales especializados en salud mental juvenil e intervenciones para jóvenes. Garantizar que los servicios de salud mental juvenil, incluidos los servicios online, sean equitativos, estén universalmente disponibles y sean accesibles para los jóvenes y sus familias cuando los necesiten.

5. Participación de los jóvenes y sus familias en el desarrollo de los servicios

Ofrecer oportunidades a los jóvenes y sus familias para participar plenamente en la planificación, el diseño y la prestación de servicios de salud mental juvenil, y promover la colaboración de los jóvenes y sus familias con los servicios de atención primaria de salud y salud mental especializada.

Para más información sobre la Declaración, visite:
www.iaymh.org